

## Huipilli, kushma y phyang: prendas análogas de tres continentes

El 19 de abril pasado, este museo cumplió quince años de recibir al público para compartir nuestra admiración por las artes textiles. En México, como en otros países de América Latina, se celebra la llegada de una joven mujer a la adolescencia con una gran fiesta, donde ella baila un vals acompañada de cuatro chambelanes: viste por primera vez un vestido largo de gala, confeccionado con la mejor tela disponible para agraciarse su figura y hacer que ella luzca como el centro de atención. Esa prenda señala su transición de la niñez a la edad adulta. Al festejar a nuestra institución como a una quinceañera, decidimos honrar la fecha con una exposición dedicada a la prenda emblemática de esta tierra, que encarna el talento de sus artistas textiles e inspira al logotipo del museo.

En abril de 2008, el MTO abrió sus puertas exhibiendo grecas tejidas y bordadas de Mitla a Sumatra, como muestra inaugural. Le siguieron varias exposiciones donde buscamos señalar los paralelos notables entre las tradiciones textiles de Oaxaca y los materiales, las técnicas o los diseños de otras latitudes. Montamos así propuestas museográficas enfocadas en el añil a lo largo del mundo; los teñidos de reserva y los tejidos de tapicería; las inscripciones labradas en tela en diversas lenguas y sistemas de escritura; el periplo global de la chaquiras (pequeñas cuentas de vidrio); el sari y el sarong junto a la falda de enredo; las fajas y ceñidores de México a Bután; el op-art en el telar y los textiles que nos acercan a la divinidad, entre otras exposiciones de amplia mira.

Para celebrar este aniversario y festejar la madurez del museo, quisimos presentar algunos huipiles sobresalientes del sur de México y Guatemala al lado de prendas análogas de Sudamérica, África y el sureste de Asia. Pensamos que son análogas porque siguen el mismo esquema de confección, al doblar un lienzo a la mitad, abriendo un hueco para la cabeza y cerrando los lados mediante una costura, para formar así una túnica. Pero no queremos insinuar con esto que las funciones sociales de la prenda resultante sean similares en regiones distantes del planeta.

Por el contrario, la exposición busca resaltar las connotaciones simbólicas distintas del formato mesoamericano frente a sus parientes tejidos en otros continentes: si el huipil (del náhuatl **huipilli**) sirve para diferenciar la vida cotidiana y ritual de las mujeres en los pueblos originarios de Oaxaca, la **kushma** (término quechua) es una prenda estrictamente masculina en el ámbito andino, mientras que el **phyang** (nombre de la prenda en una de las lenguas kuki-chin de la familia sino-tibetana) resalta el estamento social tanto de mujeres como de hombres que lo portan en comunidades al pie de los Himalayas orientales.

El papel del huipil en la construcción de los roles de género se esboza con sutileza en una canción chinanteca que fue transcrita en San Felipe Usila, en el norte del estado, a mediados del siglo pasado, fechas cuando fueron elaborados varios de los ejemplos que exponemos ahora. En el dueto galante entre una mujer y un hombre, ella responde:

S epa 'nò 'nìj la' 'nìj kò panyu kīē ko ma hau

yèn kīē hnia 'i hopa yo tsi 'i k ua nein nyei'

'a ma hau hò

'i hopà yo tsi 'i kwu' nein 'a panyu kīē hnyā k úa

kò 'a pa

ki a' nèin 'i hopa 'yo tsi 'i hma nein.

*Si quieres cómprame un*

*pañó y un huipil*

*colorado, dame primero*

*ese huipil*

*dame ese paño, y yo te*

*daré*

*un pañuelo*

*para estar contigo.*

La diversidad de los huipiles es tan alta y sus connotaciones culturales son tan significativas para el MTO, como lo deja entrever el canto usileño, que decidimos presentar dos selecciones seriadas de esta prenda para celebrar nuestros primeros quince años. Damos a ustedes la bienvenida a la segunda de las dos muestras sucesivas, que esperamos sea tan bien recibida como la primera.

Alejandro de Ávila  
Curador

## Huīpīlli, kushma and phyang: analogous garments from three continents

On April 19th, this museum completed fifteen years of service, welcoming the public to share our admiration for all forms of textile art. In Mexico, as in other countries of Latin America, the arrival of a young woman to her adolescence is celebrated with a big party, where she dances a waltz escorted by four chamberlains: she wears an evening dress for the first time, with a full, long skirt made with the finest fabric available to grace her figure, and turn her into the center of attention. That garment signals her transition from childhood into adult life. As we salute our institution like a *quinceañera*, we would like to honor its birthday with an exhibit devoted to the most emblematic garment of this land, which embodies the talent of its textile artists, and inspires the logo for the museum.

In April of 2008, the MTO opened its doors to display the woven and embroidered geometry of the stepped fret from Mitla to Sumatra, as an inaugural show. This was followed by several exhibits where we sought to point out remarkable parallels between the textile traditions of Oaxaca and the materials, techniques and designs from other latitudes. We mounted displays focused on indigo throughout the world; resist dyeing and tapestry weaving; inscriptions worked on cloth in various languages and writing systems; the global journey of glass beads on cloth; saris and sarongs together with local wraparound skirts; sashes and belts from Mexico to Bhutan; op-art on the loom, and textiles that bring us closer to divinity, among other shows with a wide field of vision.

To commemorate this anniversary, and to celebrate how the museum has matured, we decided to present some outstanding huipils of southern Mexico and Guatemala side by side with analogous garments from South America, Africa and Southeast Asia. We think they are analogous because they follow the same scheme of construction, by folding a web in half, opening up a neck hole, and sewing together the sides to fashion a tunic. But we do not mean to imply that the social functions of the resulting garment are similar across distant regions of the planet.

On the contrary, the exhibit aims to underline how the symbolic connotations differ between the Mesoamerican format and its siblings woven in other continents: whereas the huipil (from the Nahuatl **huīpīlli**) serves to differentiate daily and ritual life of women among the first nations of Oaxaca, the **kushma** (a Quechua term) is reserved strictly for men in the Andean realm, while the **phyang** (name of the garment in one of the Kuki-Chin languages of the Sino-Tibetan family) marks the social standing of both women and men who wear it in some communities in the foothills of the eastern Himalayas.

The involvement of the huipil in the construction of gender roles is sketched out with subtlety in a Chinantec song recorded in San Felipe Usila, in northern Oaxaca, in the mid twentieth century, at the time of manufacture of several pieces in this show. In a courtship duet between a woman and a man, she replies as follows:

S epa 'nò 'nìj la' 'nìj kò panyu kīē ko ma hau	<i>If you want, buy me a head cloth and a red huipil</i>
yèn kīē hnia 'i hopa yo tsi 'i k ua nein nyei'	<i>give me first</i>
'a ma hau hò	<i>that huipil</i>
'i hopà yo tsi 'i kwu' nein 'a panyu kīē hnyā k úa	<i>give me that head cloth, and I will give you</i>
kò 'a pa	<i>a handkerchief</i>
ki a' nèn 'i hopa 'yo tsi 'i hma nein.	<i>to be with you.</i>

The diversity of huipils is so high and their cultural connotations are so meaningful for the MTO, as the song from Usila illustrates, that we decided to select two series of examples of this garment to celebrate our first fifteen years of existence. We welcome you to the second of the two successive shows, which we hope will be as well received as the first one.

Alejandro de Ávila  
Curator